MARIEMI OTAOLA

BASSO OSTINATO

MARIEMI OTAOLA

BASSO OSTINATO

SEPTIEMBRE / OCTUBRE 2014



HENAO, 3 · 48009 BILBAO · TEL. 94 424 45 45 galeria@galerialumbreras.com · www.galerialumbreras.com

BASSO OSTINATO Lali Otero

Es frecuente emplear expresiones musicales para hablar de las artes plásticas. Hablamos de armonías, de música callada, de ritmos, de sonoridades y ecos para expresar las opiniones o los sentimientos que nos suscita un cuadro, una escultura. Usamos metáforas que nos sirven para plasmar gráficamente lo que es en realidad inmaterial, inasible. Pero en el caso de la escultora Mariemi Otaola estamos diciendo la verdad literal cuando hablamos de la identificación música-forma. Sus esculturas no sólo evocan, nos hacen VER el flujo de la música y su recorrido ideal en la dimensión espacio-tiempo.

No es nueva en Mariemi Otaola la vinculación entre música y escultura. Hace tiempo, encontró en las formas del violín, enigmas y signos que ella asoció, desde su faceta musical a su trabajo de escultora. Abrió el instrumento, como hacen los niños con un juguete para ver qué tiene dentro; investigó la función de cada una de sus partes y, tras las curvas y volutas de la madera y las rectas tensas de las cuerdas, fijó su atención en las efes vaciadas de la tapa, por donde sale el sonido al exterior y uno se puede asomar al misterioso interior. Así que tomó esta pieza, la efe, que no es pieza, que no es material, porque es un vacío, y recomenzó desde ella el proceso de descomposición y construcción, estirando, doblando y desdoblando, retorciendo y depurando la forma básica. El resultado de este trabajo ostinato son innumerables piezas musicales/esculturas, que son variaciones sobre un mismo tema, siempre diferentes y siempre fieles a su punto de partida.

En esta ocasión presenta la serie "De un solo trazo", con leves piezas escultóricas que protege introduciéndolas en urnas de metacrilato. Son piezas que, de alguna forma nos llevan a pensar en los delicados y breves poemas japoneses, los haikus. Como ellos son espontáneas, fruto de momentos irrepetibles, sin planificación pre-

via y enraizadas en su personal imaginario musical. Suponen la materialización de diversos encuentros creativos de la escultora con el azar. Como contrapunto añade cuatro esculturas de mayor tamaño, en acero corten oxidado, mucho más matéricas y planificadas, que reclaman a gritos el gran formato. Lo complementa además, con diversas serigrafías y fotomontajes.

Las esculturas de la primera serie mencionada están realizadas sin principio ni fin, como una cinta de Moebius. En ellas, la mirada se desliza sobre las dos caras de las líneas siguiendo las curvas, los enlaces, las volutas... y vuelve a empezar da capo.

Cuando el que mira se pasea alrededor de cada una de estas piezas, descubre la melodía inscrita en sus líneas, con sus ritmos y silencios, sus vacíos y sus plenos. La asociación de ambos lenguajes es completa, es más bien una identificación. Para disfrutarla, no deberíamos necesitar más explicación que la que nos dan nuestros sentidos. El lenguaje de la abstracción llega directamente a la imaginación, o al corazón, o a donde quiera que se encuentre el centro del sentir, y nos impregna.

A veces, las esculturas de Mariemi se alzan de puntillas y flamean hacia lo alto con ondulaciones continuas; a veces se enroscan y se posan confortables sobre la horizontal. Otras veces, como en las piezas de torsión helicoidal en acero, parece como si crecieran y se agigantaran en nuestra imaginación hasta convertirse en pórticos, grutas, pasadizos cubiertos que conducen a otro mundo sensorial.

En ocasiones vemos que esas mismas formas que reposan o se agitan en sus peanas, han saltado a la pared como movidas por una energía interior. Son la coda

a las piezas volumétricas que ahora se adaptan a las dos dimensiones y se aplanan en serigrafías. El enrejado de sus líneas es negro y severo como el emplomado de una vidriera (o un pautado musical) y sus vacíos se llenan de color vibrante.

Finalmente, las podemos contemplar en grandes dimensiones, gracias a las composiciones fotográficas, mitad sueño, mitad realidad que titula "Amets-egiak". Son piezas, similares a las que hemos visto en pequeño formato, que han crecido en la imaginación de la artista, hasta convertirse en arquitecturas habitables, atendiendo a la vocación monumental con la que nacen. Ahora ocupan el espacio que merecen, en el centro de las plazas, junto al mar o a lo largo de los paseos, ofreciendo abrigo, paso y un momento musical a los virtuales viandantes. En todas sus obras, con independencia del tamaño, se aprecia un perfecto equilibrio en la relación de las partes con el conjunto: son la expresión plástica de la armonía.

Sería pretensión vana, insistir en explicar con palabras, una obra que está concluida en su propio, único, lenguaje. El relato que quiere transmitir la artista ya está contenido y completo en su obra. Lo único que falta es que alguien, como usted o como yo, la miremos y pongamos atención al escuchar. A partir de ese momento, la obra, como toda obra de arte, seguirá creciendo en direcciones que no podríamos ni imaginar. Aunque cada uno sabe lo que ha visto y sentido.

Lali Otero.

7

EXPOSICIÓN



PASADIZO

Pieza única Acero corten 71 x 40 x 45cm



ALLIRONFLOWER

Pieza única Acero corten 74 x 41 x 40cm



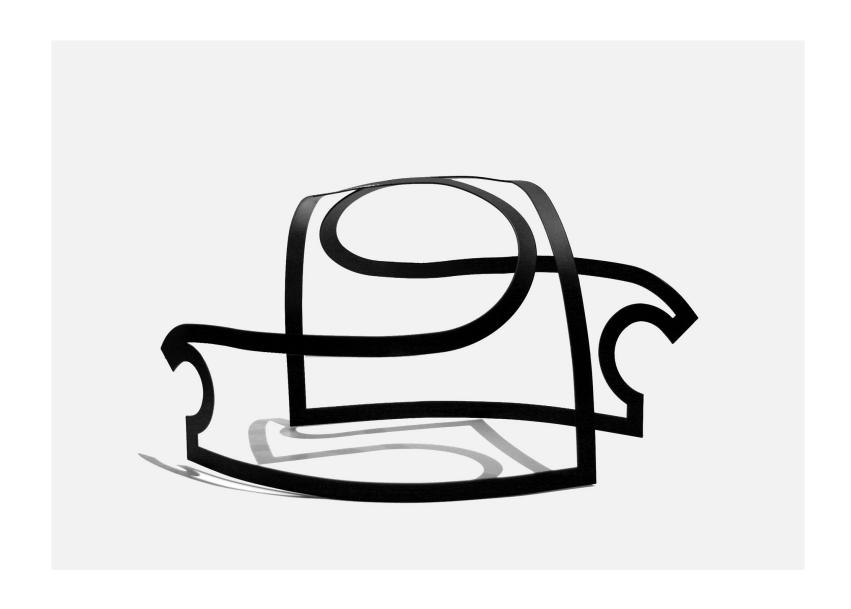
SIAMESES OXIDADOS

Pieza única Acero corten 100 x 33 x 33cm



¿POR DÓNDE PASO? Pieza única

Pieza única Acero corten 70 x 56 x 37cm



HAIKU I

Serie: "De un solo trazo" Pieza única Hierro pintado 43 x 22 x 23cm



HAIKU II

Serie: "De un solo trazo" Pieza única Hierro pintado 38 x 22 x 26cm



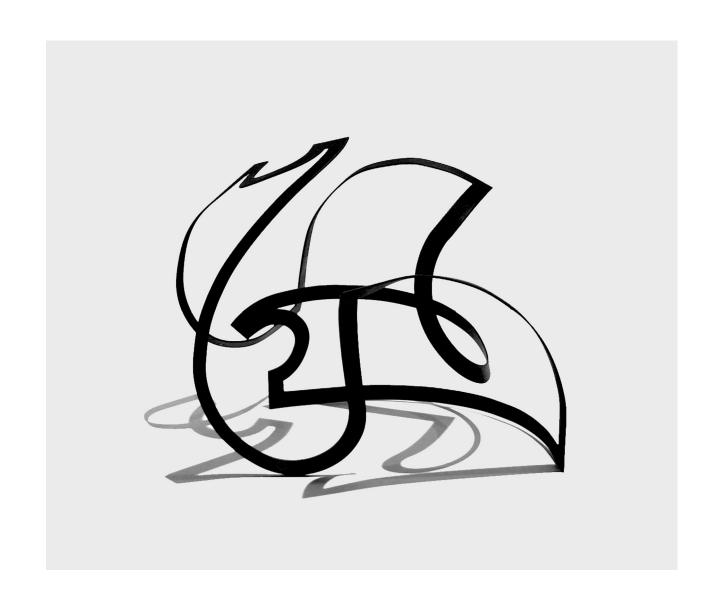
HAIKU III

Serie: "De un solo trazo" Pieza única Hierro pintado 30 x 22 x 22cm



HAIKU IV

Serie: "De un solo trazo" Pieza única Hierro pintado 28 x 48 x 23cm



HAIKU V

Serie: "De un solo trazo" Pieza única Hierro pintado 30 x 28 x 20cm



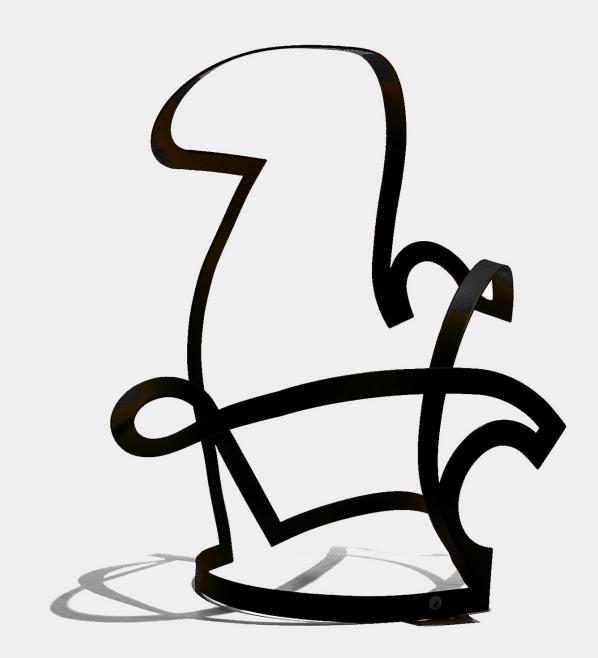
HAIKU VI

Serie: "De un solo trazo" Pieza única Hierro pintado 31 x 22 x 20cm



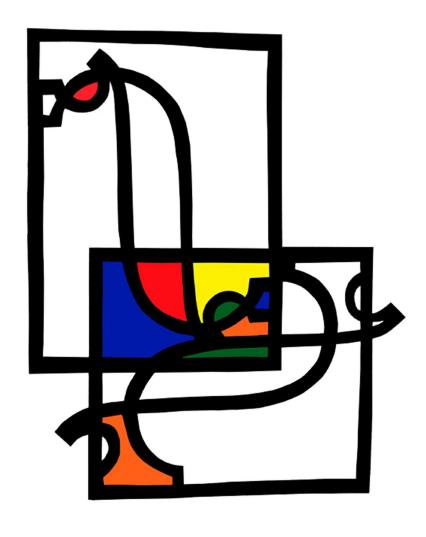
HAIKU VII

Serie: "De un solo trazo" Pieza única Hierro pintado 26 x 28 x 23cm

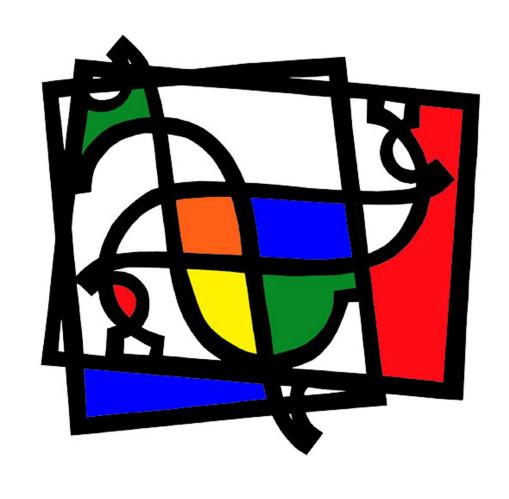


HAIKU VIII

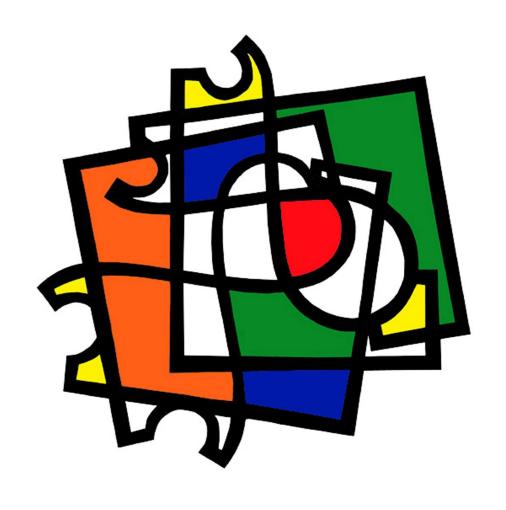
Serie: "De un solo trazo" Pieza única Hierro pintado 32 x 34 x 27cm



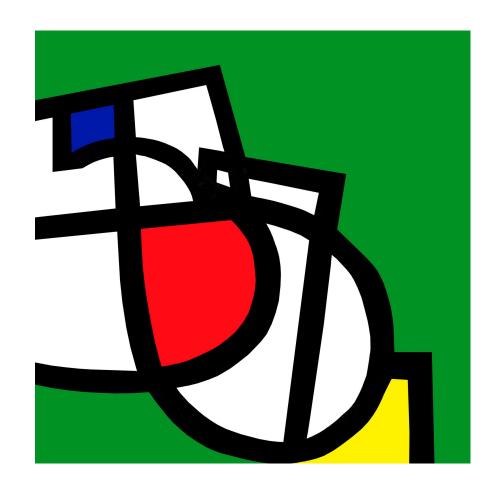
VIDRIERA III Serigrafía 75 x 56cm



VIDRIERA V Serigrafía 56 x 75cm

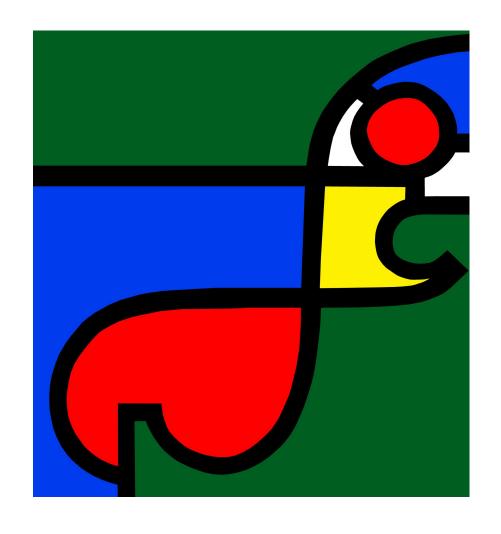


VIDRIERA VI Serigrafía 56 x 75cm

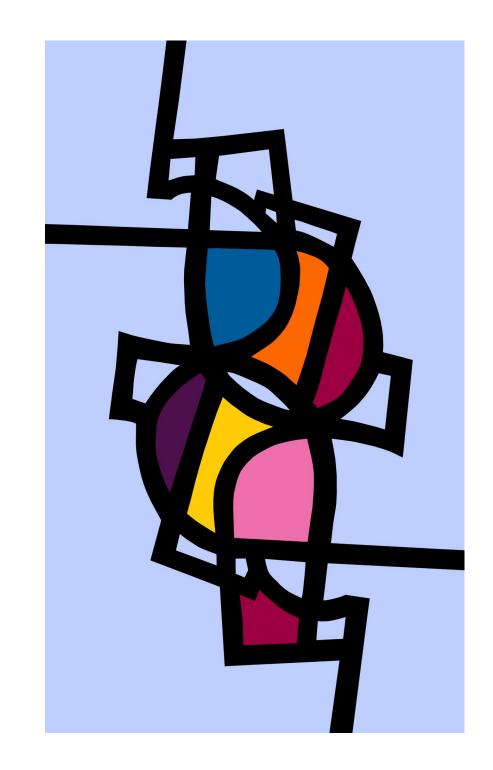


COMPOSICIÓN SOBRE VERDE I

Serigrafía 50 x 50cm



COMPOSICIÓN SOBRE VERDE II Serigrafía 52 x 50cm



COMPOSICIÓN SOBRE AZUL

Serigrafía 74 x 44cm



AMETS-EGIAK I (PLAZA MOYUA) Fotomontaje 60 x 100cm



AMETS-EGIAK II (EL ARENAL) Fotomontaje 60 x 100cm



AMETS-EGIAK III (BEC) Fotomontaje 60 x 100cm



AMETS-EGIAK IV (KURSAAL) Fotomontaje 60 x 100cm



AMETS-EGIAK V (LA ZURRIOLA) Fotomontaje 60 x 100cm





MARIEMI OTAOLA

Mariemi Otaola, nace y reside en Bilbao. Plural en sus curiosidades artísticas, compagina su dedicación a la música con su actividad como escultora.

En el apartado musical, forma parte de de dos grupos dedicados a la música barroca, Los Tonos Humanos y Aula Boreal. Este último, especializado en recuperar y difundir, música inédita del barroco hispánico.

Pertenece, así mismo, al Consejo de Administración y a la Comisión Artística de la Orquesta Sinfónica de Euskadi. Es, además, miembro del Patronato de la Fundación Yehudi Menuhin.

En el campo de las artes plásticas, se inicia y amplia su formación en escultura, gracias a la relación que mantiene a través de los años con el escultor Venancio Blanco, que toma como referente hasta encontrar y desarrollar, posteriormente, su propia identidad escultórica. Aunque el centro de su dedicación artística siempre ha sido la escultura, practica paralelamente otras disciplinas como son la serigrafía, la cerámica Rakú y la fotografía.

Desde sus primeras exposiciones en bronce (1992) hasta las actuales, en hierro y acero corten, no ha cesado de evolucionar, conexionando siempre, de una particular manera, la escultura con el mundo musical.

En este sentido, el inicio de cada una de sus obras es siempre el mismo, la f apertura acústica por donde sale al exterior la música, en los violines. Forma que luego queda disuelta y enmascarada en la construcción de cada escultura, como un código secreto, y que supone el homenaje constante de la autora "desde el arte abstracto a la más abstracta de las artes"

EXPOSICIONES

- 1992 Galería Tavira "Primer encuentro" (Bilbao)
- 1995 Galería Tavira "Ensayo general" (Bilbao)
- 1997 Sala de exposiciones del Ayuntamiento de Medina de Rioseco "Cerámica" (Valladolid)
- 1998 Colectiva (bronce) "Alfa Arte" (La Coruña)
- 2001 Sala Escuela de los Caligheri "Venecia Bilbao" Colectiva. (Venecia)
- 2001 Arte Santander. Colectiva
- 2001 Oporto Feria. Colectiva
- 2001 Firenze Fiera. Colectiva
- 2004 Galeria Juan Manuel Manuel Lumbreras. "La cara oculta" (Bilbao)
- 2005 Galería Juan Manuel Manuel Lumbreras. "Siete veces veinte" (Bilbao).
- 2009 Galería Alberdi. (Erandio).
- 2009 Galería Arregui Arte. (Mondragón)
- 2010 Galería Juan Manuel Manuel Lumbreras. "Grafías" (Bilbao).
- 2010 Museo de Arte e Historia. (Durango). "Variaciones, enlaces y grafías"
- 2011 Galería Krisis Factory."50 en Krisis" (Bilbao)
- 2011 Larraldea. "Amets-egiak". Saint Pée-sur-Nivel (Francia).
- 2012 Galería Arregui Arte. "Txikiak" Colectiva. (Mondragón)
- 2013 Galeria Josette Dacosta. "L'Art en feminin". Saint Jean Pied-de-Port (Francia)
- 2013 Sala de exposiciones del Centro Cultural Bastero "La mujer y el arte" (Andoain)
- 2014 Cerámica rakú. Saint Pée-sur-Nivel "Rencontres avec le hasard" (Francia)
- 2014 Galería Juan Manuel Manuel Lumbreras. "Basso Ostinato" (Bilbao).

Texto

LALI OTERO

Fotografías

MARIEMI OTAOLA

Diseño y maquetación

JUAN MANUEL LUMBRERAS BEGOÑA LUMBRERAS

Edición

A'G ARTE GESTIÓN

14/01/15

- 98 -

